



**JAEGER-LECOULTRE PRESENTA EL
MASTER GRANDE TRADITION CALIBRE 948
LA HORA UNIVERSAL DE LOS MÉTIERS RARES®**

Desde la década de 1930, Jaeger-LeCoultre ha creado relojes capaces de mostrar varios husos horarios simultáneamente. Desde los relojes con doble huso horario hasta el Géographique o el extraordinario Calibre 948 con hora mundial, la Grande Maison hace que el tiempo sea realmente universal. Para 2022, Jaeger-LeCoultre presenta una nueva y magnífica interpretación artística de la hora universal: Master Grande Tradition Calibre 948, elaborado con gran delicadeza por los artesanos del taller Métiers Rares® de la Manufactura.

- *Una nueva expresión de la complicación de la hora mundial combina artesanía y destreza técnica.*
- *Para crear la esfera abombada, calada y esmaltada, fruto de 70 horas de trabajo, se han fusionado múltiples habilidades del taller Métiers Rares® de la Manufactura.*
- *El tourbillon universal gira en 60 segundos y da una vuelta completa a la esfera en 24 horas.*

Aunque los husos horarios son un concepto relativamente reciente en la larga historia del cronometraje, como todas las mediciones del tiempo, tienen su origen en la astronomía. El paso de nuestro día de 24 horas se basa en el ciclo solar, determinado por la rotación de la Tierra sobre sí misma y su órbita alrededor del Sol. Así, como descubrieron los primeros navegantes y exploradores, la salida y la puesta del Sol se producen a distintas horas en diferentes lugares. Con el desarrollo del comercio marítimo en el siglo XVIII y de los viajes por ferrocarril en el XIX, se hizo evidente la necesidad de estandarizar los tiempos (sincronizar los relojes de una región geográfica determinada) y establecer normas mundiales.

En la Conferencia Internacional del Meridiano de 1884, se decidió que el Observatorio de Greenwich, en Londres, sería el primer meridiano (longitud 0°) y se utilizaría como patrón de cálculo del tiempo en todo el mundo. Las longitudes se calcularían tanto al este como al oeste de Greenwich hasta los 180°, y el día universal del mundo sería el día solar medio, que comenzaba y terminaba a medianoche en Greenwich, desde donde se calcularía al este y al oeste (de ahí los términos *antemeridiano* o a. m. y *posmeridiano* o p. m.). Estas resoluciones se formalizaron posteriormente para crear los 24 husos horarios principales, cada uno definido por 15 grados de longitud.



El Calibre 948 de Jaeger-LeCoultre fue el primero en combinar una complicación de hora mundial con un tourbillon volante. Además, el tourbillon universal da una vuelta completa a la esfera cada 24 horas, la duración de un día solar medio. El calibre automático, una auténtica muestra de la experiencia técnica de Jaeger-LeCoultre, ha sido concebido, desarrollado y producido íntegramente en la Manufactura. La nueva y espléndida expresión estética de la complicación de la hora mundial muestra la creatividad artística y el dominio de la artesanía decorativa de la Grande Maison junto con su destreza técnica.

El universo del tiempo en una esfera

En una sutil evocación de la profundidad y complejidad de la medición del tiempo, la esfera se divide en varias partes.

Siguiendo la tradición del reloj con hora mundial, en el centro aparece un mapa del mundo visto desde el Polo Norte. Sin embargo, a diferencia de la imagen plana tradicional, este mapa flota sobre el fondo de la esfera en un esqueleto abombado formado por las longitudes y latitudes del hemisferio norte. El contorno de los continentes, creados por los maestros artesanos del taller Métiers Rares® de la Manufactura, está recortado en una lámina de oro blanco y decorado con esmalte *champlevé*.

Champlevé, que literalmente significa "campo elevado", es una técnica de esmaltado noble de gran antigüedad que se empezó a aplicar hace prácticamente 2500 años. En primer lugar, el artesano debe tallar el metal con gran habilidad para crear una forma que se ajuste exactamente al contorno de la imagen deseada (en este caso, la de los continentes vistos desde el Polo Norte). A continuación, esta zona hueca se rellena con múltiples capas de esmalte (cada una cocida a temperaturas muy elevadas) hasta que queda a ras de la superficie original. A estas superficies esmaltadas se les añaden minuciosos detalles de los principales rasgos de los continentes pintados en miniatura, realzando la obra con mayor encanto y delicadeza.

Para el nuevo Master Grande Tradition Calibre 948, el esmaltado de una sola bóveda requiere 55 horas de trabajo. Cada esfera contenida en estos 25,5 mm de diámetro, fruto de prácticamente 70 horas de trabajo meticuloso, es una gran obra de arte en miniatura.

Para representar los océanos bajo la bóveda, el fondo de la esfera alberga un disco de laca translúcida de color azul intenso aplicado sobre un motivo guilloché ondulado que sugiere el movimiento del mar y la influencia de la Luna en las mareas. En una abertura circular a un lado del mapa, el tourbillon volante parece flotar ingrávido sobre los océanos azules, girando en 60 segundos.

Como en todos los relojes mundiales clásicos, cada zona horaria está representada por el nombre de una ciudad, dispuesta en un anillo alrededor de la esfera central. Fuera del anillo de las ciudades hay dos anillos fijos concéntricos: un indicador de 24 horas con números aplicados e índices rectangulares y una minutería grabada a láser en un anillo de laca azul a juego con el color de los océanos. Imitando la rotación de la Tierra sobre su eje, el mapa terrestre abombado, junto con el tourbillon universal y el



anillo de las ciudades, da una vuelta completa de 360 grados en 24 horas, indicando siempre la hora correcta en cada ciudad.

El Master Grande Tradition Calibre 948 se consulta con gran facilidad: la hora marcada en el anillo junto al nombre de la ciudad es la hora de su zona. Su funcionamiento es igualmente sencillo: la hora se ajusta con la corona, que sincroniza todos los husos horarios del mundo. Al llegar a un nuevo destino, la hora local se define con la misma corona, que mueve solo la aguja de las horas en saltos de una hora hacia delante o hacia atrás, permitiendo que los minutos y los segundos sigan funcionando con precisión.

La caja Master Grande Tradition complementa la esfera a la perfección. Compuesto por más de 80 piezas, su bisel convexo contrasta con los amplios biseles de las asas, y los laterales huecos de las asas aportan una tensión dinámica. Las diferentes superficies han sido microgranalladas, pulidas y satinadas para maximizar los juegos de luz.

El nuevo Master Grande Tradition Calibre 948, que conjuga el arte y la mecánica, es una clara muestra de la dedicación de Jaeger-LeCoultre para mantener el delicado equilibrio entre un deseo apasionado de innovar y un profundo respeto por la tradición.

DETALLES TÉCNICOS

MASTER GRANDE TRADITION CALIBRE 948

Caja: oro blanco; fondo de ~~crystal~~ zafiro

Dimensiones: 43 mm x 14,13 mm

Calibre: ~~movimiento~~ mecánico automático, Jaeger-LeCoultre Calibre 948

Frecuencia: 28800

Funciones: horas/minutos, tourbillon volante universal, visualización de la hora mundial (24 husos horarios), indicación de 24 horas

Reserva de marcha: 48 horas

Esfera: laca translúcida de color azul sobre un motivo guilloché ondulado; estructura de esqueleto abombada decorada con esmalte *champlevé*

Hermeticidad: 5 bar

Correa: piel de aligátor con hebilla desplegable

Referencia: Q52834E1 – Edición limitada de 20 piezas



ACERCA DE "THE STELLAR ODYSSEY"

En 2022, Jaeger-LeCoultre rinde homenaje a los fenómenos astronómicos que originan el modo en que la humanidad mide el tiempo. Desde los primeros días de la Manufactura, las funciones astronómicas han desempeñado un papel importante en el catálogo de complejos relojes de la Maison, que abarcan desde las sencillas indicaciones de las fases lunares hasta los ciclos lunares dracónicos y anomalísticos, los mapas del cielo, la ecuación del tiempo y los calendarios perpetuos de gran complejidad. Gracias a su dominio de las tres mediciones del tiempo, solar, lunar y sideral, los relojeros de la Grande Maison innovan constantemente para crear los mecanismos más avanzados y precisos que representan e incluso predicen los fenómenos celestes. Este año, Jaeger-LeCoultre se embarca en una odisea estelar con una exposición inmersiva y una serie de eventos temáticos que incluirán colaboraciones inspiradoras con un artista visual y un mixólogo, y un fascinante programa de Talleres de descubrimiento de temática celeste en el Atelier d'Antoine. "The Stellar Odyssey" es una invitación a descubrir cómo los misterios del cosmos se traducen en maravillas micromecánicas para la muñeca.

[jaeger-lecoultre.com](https://www.jaeger-lecoultre.com)